

EL
INICIADO
—
CHRISTIAN
JACQ



2^a
EDICIÓN

EL CAMINO DE LA SABIDURÍA

EL INICIADO

CHRISTIAN JACQ

Las catedrales medievales guardan en sus piedras herméticos enigmas que hay que recorrer para alcanzar los diversos grados de la Sabiduría. En ellas se manifiestan las claves del poder divino y la esencia de la espiritualidad del hombre.

El iniciado recoge la tradición de Fulcanelli en *El misterio de las catedrales* y encuentra en los relieves románicos las claves del conocimiento que nos legaron quienes las construyeron. ¿Qué secretos se ocultan en estos antiguos templos? ¿Cuál es el camino hacia el conocimiento escrito en sus muros? Del árbol seco y la primera toma de conciencia, al árbol florido, a la comunidad de constructores.

Christian Jacq, egiptólogo y medievalista de gran prestigio, nos presenta su obra más profunda. Un viaje hacia la iniciación, que conduce a la sabiduría, a la plenitud y armonía que todo hombre busca en su interior y en el mundo que le rodea a través de los símbolos que duermen en una catedral del corazón de Europa.

13.º grado



El Delfín o la salvación siempre posible para quien la desea

Me sentía animado por una fuerza nueva, comunicada por el Dragón. Pero las últimas palabras de Pierre Deloeuvre eran angustiosas y tranquilizadoras al mismo tiempo. Era indudable que había que dar un nuevo paso. Pero ¿qué peligros habría que arrostrar?

-El Delfín -dijo observando la escultura- era considerado como el rey de los peces. Se afirmaba que poseía unas excepcionales cualidades morales. Se consideraba que su instinto, tan agudizado, estaba muy próximo a la razón humana. Las experiencias científicas han demostrado acerca de este punto, como acerca de tantos otros, que la intuición de los Antiguos no andaba errada.

-Se insistía sobre la rapidez del rey de las aguas. Va derecho a lo esencial, sin extraviarse por los caminos sin salida, sin dejarse llevar por las pérfidas corrientes

que hacen que el nadador o el barco se vayan a la deriva. Burlándose tanto de las ilusiones como de las tentaciones, el Delfín es la luz del mundo marino.

-El naturalista Plinio decía que el Delfín gusta de la música, yendo incluso delante de las embarcaciones en las que los marineros tocan algún instrumento.

-Unos marineros, a fin de apoderarse del dinero que había ganado Apión, se dispusieron a darle muerte una vez se encontraran en alta mar. El músico consiguió que le dejaran cantar una última vez acompañándose de su lira. La música atrajo a los delfines. Apión se arrojó al mar y fue transportado por uno de ellos a la costa del promontorio de Ténara.

-Para encontrar al Delfín, ¿es necesario aprender a tocar esta música?

-Lo es crear tus ritmos personales armonizándolos con la melodía del universo, con las vibraciones del cosmos. Pero el Delfín no está sólo en relación con el agua. La leyenda refiere que, tras el Diluvio, los delfines invadieron los bosques y se apoderaron de la madera. Pues no existe ninguna división entre la corporización de la tierra y la sensibilidad del agua para la inteligencia que unifica en vez de dividir. Los bosques guardan el recuerdo del tiempo en el que los vegetales formaban una lengua sagrada.

-¿No estuvo el propio Dioniso en contacto con unos delfines?

-Unos piratas ebrios ataron a Dioniso al mástil de su nave. Y acto seguido cayeron al agua y se convirtieron en delfines. Dioniso, cuyo cuerpo fue descuartizado en una montaña y dispersado por los cuatro confines del mundo, es la interpretación griega del hombre cósmico que el Maestro de Obras reconstituye. Atar a Dioniso es algo imposible. Es como querer restringir lo inconmensurable. Sin embargo, es necesario atarlo por medio del rito, ese yugo liberador. Dioniso no castiga a los marineros; les concede una nueva mutación.

-¿Es también el Delfín un Hermano que me guía en el camino?

-También él te conduce a la muerte, de donde renacerá tu vida. Permíteme contarte la historia de Coeranus el Bizantino. Coeranus vio a un pescador que había capturado a unos delfines y que se disponía a matarlos. Entonces compró los peces y les devolvió la libertad. Algún tiempo después, mientras navegaba entre Paros y Naxos, su nave zozobró y sólo él fue salvado por un delfín que lo llevó a una gruta. Al morir, su cuerpo fue quemado ritualmente cerca de la orilla, y los delfines se reunieron para asistir a sus exequias y rendir un último homenaje a su protegido. El hombre es capaz de «comprar» su liberación reconociendo los verdaderos valores en lo que le rodea. Coeranus dio una prueba de inteligencia salvando a los delfines. Los funerales por el fuego acaban con la individualidad perecedera; el hombre renace bajo la mirada vigilante de la comunidad de los delfines, que revelan los caminos del más allá.

-Si el iniciado tiene a su alrededor a los delfines, ¿es para transmitirle unas fuerzas invisibles que le mantengan en el recto camino?

-No se limitan a esto. Luciano de Antioquía, al negarse a renunciar a su fe, fue martirizado en Nicomedia. Poco después, un delfín, tomando los caminos terrestres, se llevó el cuerpo del mártir sobre su lomo, lo depositó a los pies de sus discípulos y expiró el último suspiro. El cuerpo del santo permaneció perfectamente estable sobre el curvo y resbaladizo lomo del delfín. Este último vela para que la fraternidad sea preservada, que es el único lazo inmortal entre los hombres que comparten un mismo ideal iniciático.

-¿No había una luminaria ritual dispuesta a modo de corona de la que salían unas ramas que recibían el nombre de «delfines»?

-Del círculo del universo nacen sin cesar unas luces que orientan nuestro camino. El Delfín dirige nuestra nave hacia un puerto desde el mismo momento en que se prepara una tempestad en el fondo de los mares. Por intuición, prevé los acontecimientos trágicos antes de que éstos se produzcan y sabe hacérselos evitar a quien le escucha. Conduce las almas de los bienaventurados hacia las islas donde conocerán la beatitud eterna.

-¿No me enseña el delfín a sacrificar lo que se está materializando en mí, lo que es inercia, lo que me impide moverme en las aguas con absoluta libertad?

-El Delfín es señor de las aguas del otro mundo a través de las cuales pasa el iniciado para obtener su purificación. El Hermano Delfín te lleva hacia el Océano primordial, de donde fueron extraídas las aguas de arriba y las aguas de abajo, hacia el lugar de universalización del ser.

-Los egipcios llamaban «Jun» al Océano primordial. Para ellos era un centro de energía vibrante. En él están eternamente los dioses, en él está la chispa energética que crea los mundos permanentemente.

-Ahora comprenderás por qué la etapa Delfín es una de las más delicadas que existen, puesto que tienes que atravesar océanos de todo género, desde el de la energía primordial hasta el de tu afectividad. Sin embargo, en el corazón de esta prueba, la sonrisa del Delfín te dirige estas palabras: la salvación siempre es posible para quien la desea verdaderamente. A condición, eso sí, de no permanecer en las aguas y de escuchar la voz de la Paloma.